

EL BOLETÍN

#1179

Lunes 2 de mayo de 2022



MOVIMIENTO
APOSTOLICO
MANQUEHUE

MIS OVEJAS ESCUCHAN MI VOZ



La Iglesia de los Apóstoles tiene la misión de dar el alimento a la comunidad de los creyentes, es decir, que cada uno de nosotros pueda recibir estas palabras de vida eterna dichas por nuestro Señor.

Escuchamos el domingo recién pasado un Evangelio que nos muestra a un Pedro intenso que se lanza al agua cuando el discípulo amado le dice que quien le está hablando y quien les acaba de dar una multitud de peces "es el Señor".

Como Movimiento, se nos ha regalado la Lectio Divina, gracias a ella hemos aprendido a escuchar la voz de Dios en las Escrituras. Animados siempre por nuestro Padre Benito que nos dice: "Escucha hijo los preceptos del maestro e inclina el oído de tu corazón" (RB P, 1) Pero, ¿has pensado en qué sientes cuando oyes la voz del Señor? ¿Qué pasa en tu interior cuando lees las Escrituras? ¿Algo similar a los discípulos de Emaús, este ardor del corazón? Cristo Resucitado que durante los domingos pascuales se les ha ido apareciendo a los discípulos provoca ciertas reacciones en ellos, algunos como Pedro se lanzan al mar, otros como Juan se quedan en la barca y les cuentan a otros que es el Señor, y otros no se atreven a preguntarle quién era porque saben que es el Resucitado. ¿Qué te pasa a ti? ¿Cómo acoges las palabras de vida eterna? Y esto no como un juicio, si no para que reflexionemos... Estas palabras de amor que están plasmadas en la Biblia no nos pueden dejar indiferentes, nos ponen en movimiento porque nos dan el alimento de vida y fuerza para avanzar.

En este mismo evangelio, Jesús le pide a Pedro: "Apacienta a mis ovejas". ¿Qué significa apacientar? Es dar de comer pasto al ganado para alimentarse. La Iglesia de los apóstoles tiene la misión de dar el alimento a la comunidad de los creyentes, es decir, que cada uno de nosotros pueda recibir estas palabras de vida eterna dichas por nuestro Señor. Por eso, Jesús anima a Pedro, en su misión evangelizadora, a compartir con los otros discípulos este alimento de Vida que es la Palabra de Dios, la voz de Cristo.

En el evangelio del próximo domingo Jesús nos dice que las ovejas escuchan su voz y lo siguen, porque saben que Él les dará el verdadero alimento del alma. La escucha atenta a la Palabra de Dios, nos alimenta, nos da la verdadera Vida. Durante este tiempo de Pascua, estamos llamados a inclinar aún más el oído de nuestro corazón en la lectio, a estar más atentos a sus palabras, porque Jesús constantemente se está apareciendo como el Resucitado y quiere iluminar nuestro corazón con su luz. Que este tiempo Pascual sea una oportunidad para escuchar la voz del Pastor y seguirlo, de lanzarnos al agua y compartir con los demás la Buena Noticia de que la muerte ya fue vencida y no tiene ningún poder sobre nosotros, porque: "Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás" (Jn 10,28).



LO QUE VIENE

L2

Visperas Generales

M3-J12

Experiencia Jóvenes UK San José

J12-S14

Retiro de Profesores



"ENTRA EN TU APOSENTO" (Mt 6, 6)

Tiempo Pascual

3º Semana

Salterio III

HORARIOS OFICIOS

CSB: 07:10 - 07:30 - 13:30 - 17:30

CSL: 07:15 - 07:30 - 13:30 - 17:00

CSA: 07:15 - 07:30 - 13:30 - 17:30

DSJ: 06:20 - 07:45 - 13:00 - 19:25

CSLA: 07:30 - 12:00

CAPILLA VIRTUAL: 08:00



EVANGELIO DE LA SEMANA

L2

Jn 6, 22-30

M3

Jn 3, 13-17

Mi4

Jn 14, 6-14

J5

Jn 6, 44-51

V6

Jn 6, 51-59

S7

Jn 6, 60-69

D8

Hch 13, 14.43-52

Sal 99, 1-3. 5

Ap 7, 9. 14-17

Jn 10, 27-30

L9

Jn 10, 1-10



CAPILLA VIRTUAL

Laudes 08:00 horas | Lectio 09:00 horas

INGRESAR >

CELEBRAMOS

SANTOS FELIPE Y SANTIAGO APÓSTOLES | 3 de mayo

"después de haber obtenido la fuerza del Espíritu Santo para hablar y realizar milagros, como lo había prometido el Señor, dieron primero en Judea testimonio de la fe en Jesucristo e instituyeron allí Iglesias, después fueron por el mundo para proclamar a las naciones la misma doctrina y la misma fe" (Tertuliano, Tratado de sobre la prescripción de los herejes, cap 10).



NOTICIAS MAM

Ver todas las noticias en www.manquehue.org



VÍSPERAS GENERALES

Lunes 2 de mayo

DSB y DSA 19:30 horas / DSL 18:00 horas



Charlas padre Enrique Contreras OSB

EL BAUTISMO EN LOS PADRES DE LA IGLESIA DE LOS PRIMEROS SIGLOS DE NUESTRA ERA

Durante la Semana Santa tuvimos la visita del padre Enrique Contreras OSB, monje argentino, abad emérito de Los Toldos. Hace algunos años había estado visitando Manquehue en el Diplomado Evangelio y Cultura que dictó la Academia de Manquehue.

Esta vez fue el celebrante de las liturgias de Semana Santa, acompañando también a la comunidad de San Lorenzo en su Vía Crucis del Viernes Santo. Los días viernes y sábado del Triduo el Padre Enrique hizo dos

charlas sobre el misterio pascual.

Los días lunes y martes de la Octava de Pascua realizó dos conferencias sobre el Bautismo y los Padres de la Iglesia. **Roberto Quiroga V**, oblat de Manquehue, nos cuenta: "nos fuimos adentrando en las formas y conceptos de los sacramentos de iniciación cristiana, y cómo ellos se conectan con nuestra vida hoy. Nos recomendó algunos textos para poder profundizar el tema del bautismo como lo son "La Doctrina de los Doce Apóstoles", "La Tradición Apostólica" del Seudo Hipólito, "Las apologías" de San Justino y otros textos maravillosos. Como comunidad del Movimiento quedamos felices y agradecidos por la sencillez, calidez y cercanía del padre Enrique por sus enseñanzas y por su servicio eclesial".



CUASIMODO 2022

El domingo se realizó la fiesta de Cuasimodo, esta fiesta reúne la fe y la tradición de campo de nuestro país. Todos los años, el domingo siguiente al de Resurrección, cientos de cuasimodistas se reúnen para acompañar a los sacerdotes para llevar la comunión a los enfermos y adultos mayores.

Colina es una de las comunas que realiza esta multitudinaria fiesta, donde Alejandro Greene, rector del Colegio San Anselmo, participó como cuasimodista.

Alejandro Greene (B00): "Me emocionó mucho la partida del cuasimodo, con el sacerdote saliendo de la parroquia por un túnel de banderas, hecho por cuasimodistas, rezando Ave Marías y haciendo vítores de

Santo. Todo esto, al tiempo en que se encendía la sirena de los bomberos. Había muchísima gente viendo la partida del cortejo a las 7 de la mañana. El bloque de jinetes se movía a veces galopando, a veces caminando, a veces con pausa. Una verdadera luz para todo el pueblo. La fe, popular y familiar, que se traspasa por generaciones, era el motor de los cerca de 2500 jinetes que acompañaban a Jesús sacramentado para los enfermos. Una fe sencilla, sin mucho rito, pero que sabe que está en presencia de algo oculto, bello y divino. La gente, agolpada en los caminos, veía eso mismo. Era como cuando el rey David entró bailando a la ciudad, "haciendo el loco" y semidesnudo, acompañando el arca de la alianza. Nada importaba, porque lo hacía por Dios.

Santo, Santo, Santo, Señor, Dios del universo, llenos están el cielo y la tierra de su majestad y gloria!... ¡gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo! Este fue el vítor que llenó las calles de Colina, los oídos de grandes y chicos, de los migrantes que nunca habían visto algo así en su vida, de los abuelos, que tranquilos y emocionados, veían el pasar de los caballos sentados afuera de sus casas adornadas con guirnalda, y de los niños, muchos vestidos con esclavina y pañuelo, que miraban atentos todo lo que pasaba de la mano de sus padres.

Finalmente, luego de 9 horas recorriendo la ciudad, terminamos en una misa a la chilena, en la explanada, de a caballo, presidida por el Nuncio Apostólico. Estaba muy cansado, pero pude escuchar la misa completa, me la gocé. Cuando fui a comulgar, se me pasaron todos los achaques y me llené de energía. Estoy muy agradecido con la familia Crisóstomo, que nuevamente me acogió como si fuera uno de ellos, mostrándome el cariño y respeto que tienen por esta linda tradición, que ha perpetuado de generación en generación en su familia. Gracias Señor por estar vivo y despierto en medio nuestro.

Finalmente, dejo esta décima, parafraseada de un himno de intermedia, que se adecúa para la ocasión:

Quien diga que Dios ha muerto,
Que salga a la luz y vea,
Si el mundo es o no tarea,
De un Dios que sigue despierto.
Ya no es su sitio el desierto,
Ni en la montaña se esconde,
Decid si preguntan: ¿dónde?,
Que Dios escribe su historia,
Cuando un hombre canta el Gloria,
Y un corazón le responde".

Fuente: Informativo N°9 Colegio San Anselmo



TIEMPO DE SINODALIDAD, TIEMPO DE ALEGRÍA

"Esta es una invitación y tarea de todos: la participación de todos es un derecho y un deber. Debemos aprender nuevos modos de relacionarnos como bautizados; y desaprender otros modos. Jesús me pide una conversión personal, ¡mía!: en mi ser y mi actuar. Y también en las estructuras. Debemos vigilar ante la pasividad aprendida: sensación de inutilidad, desinterés, desencanto, pereza, "déjame en paz", "no me interesa", "que lo arreglen los curas que muchos enredos los han creado ellos".

Carta a los cristianos de nuestra iglesia de Santiago

Mons Celestino Aós, arzobispo de Santiago

ESPACIO
ABIERTO

EL TIEMPO PASCUAL



La celebración del tiempo pascual comprende cincuenta días vividos y celebrados como un solo día: "Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como un gran domingo. Estos son los días en los que principalmente se canta el Aleluya. Los domingos de este tiempo son tenidos como domingos de Pascua y el domingo de Pentecostés clausura este sagrado tiempo de cincuenta días" (Pablo VI, Carta Apostólica *Mysterii Paschalis*).

Este tiempo está presidido por el Cirio Pascual encendido en todas nuestras celebraciones, hasta el domingo de Pentecostés. Las celebraciones litúrgicas de esta Cincuentena expresan y nos ayudan a vivir el misterio pascual manifestado a los discípulos de Jesús.

Este es el tiempo de la resurrección y, por tanto, de la nueva vida y la esperanza. Por lo que no celebramos sólo la resurrección de Cristo, la cabeza, sino también la de todos quienes por el bautismo compartimos su misterio. Durante este tiempo de Pascua, recordamos que la vida nueva iniciada con la celebración de los misterios pascales se perpetúa durante toda nuestra existencia. En medio de las circunstancias ordinarias, estamos llamados a descubrir la presencia del Señor resucitado que nos llama a ser testigos y dar testimonio de su paso entre nosotros. Por la fe y el bautismo somos introducidos en el misterio pascual de Cristo: "Por este bautismo en su muerte fuimos sepultados con Cristo, y así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la Gloria del Padre, así también nosotros empezamos una vida nueva" (Rm 6, 3-11).

"No descuides el carisma que hay en ti" (1Tm 4, 14a).

Escríbenos a boletin@manquehue.org



[@movimientomanquehue](https://www.instagram.com/movimientomanquehue)